



---

# INTRODUCCIÓN

---

Imagino que soy un hombre clásico. No veo el atractivo de todos los objetos exhibidos en las góndolas de las tiendas. Es decir, ¿cuántos tipos diferentes de medicamentos para la tos son necesarios si un simple jarabe de cebolla es tan eficaz como cualquiera de ellos? Lo mismo puede decirse de los costosos quitamanchas: ninguno de ellos es más eficaz que las tradicionales tabletas para la limpieza de dentaduras postizas. ¿Y qué puedo decir de estos elegantes tratamientos de spa? Con un poco de suero de mantequilla o frutas frescas del jardín, se puede preparar la crema facial más nutritiva que su piel haya probado y, ¡a una fracción del precio!

Una de mis actividades preferidas es descubrir los sorprendentes usos de los productos comunes del hogar, por ejemplo, usar alcohol para limpiar los cromados de los electrodomésticos o transformar una funda de almohada en una bolsa para ropa sucia para mi nieto que estudia en la universidad. Ya

he escrito un par de libros sobre mis descubrimientos y les encantaron a todos. Ahora, a cualquier lugar al que voy, la gente se acerca a preguntarme: “Jer, sé que eres un jardinero con mucha experiencia, pero te has convertido en un artista del reciclaje. ¿De dónde sacas tantas ideas?”.

Les diré: de una mujer extraordinaria llamada Ethel Grace Puttnam, mi abuela Putt. Cuando me crié en su casa, no abundaba el dinero y, con la Segunda Guerra Mundial haciendo estragos en el exterior, tampoco abundaban otras cosas. ¡Pero estas vicisitudes no detuvieron a la abuela! ¡Para nada! Mediante el tradicional ingenio estadounidense, encontró las formas de preparar cualquier cosa que necesitara recurriendo a las propiedades naturales de todos los productos que tenía a la mano. ¡A usted también podría serle útil!

En estas páginas, dará un paseo por cada uno de los cuartos del laboratorio de la abuela: su casa y jardín. A lo

largo del libro, descubrirá montones de secretos facilísimos para ahorrar dinero, por ejemplo:

► Remedios, tratamientos, tónicos y ponches tradicionales para curar cualquier molestia suya o de sus seres queridos, sin efectos secundarios desagradables.

► Los asistentes de higiene y tratamientos de belleza de la abuela que mantendrán prolijos a cada uno de los miembros de su familia por una fracción del costo de las modernas versiones comerciales.

► Consejos, trucos, delicias y juguetes que seguramente deleitarán a sus hijos, nietos y mascotas, ¡y a usted, también!

► Simples soluciones de limpieza no tóxicas y organizadores superfáciles que mantendrán su casa limpia y ordenada sin esfuerzo.

► Soluciones eficaces, fórmulas fabulosas e ideas geniales que lograrán que el exterior de su casa luzca tan impactante como el de la abuela.

¡Y eso no es todo! Debido a que el espíritu aventurero de la abuela perdu-



ra, observaremos docenas de productos que aparecieron después de que la abuela dejara su casa terrenal, y que seguramente harán maravillas en su casa. Aprenderá mil usos excelentes, propios de la abuela, para todo: desde la secadora para el cabello del cuarto de baño hasta los filtros para café de la cocina y los paños suavizantes del cuarto de lavado.

Nuestro paseo finaliza, como es debido, en el desván: ese álbum tridimensional de recortes que guarda tantos tesoros de la abuela y nuestros. Pero no tienen que permanecer allí juntando polvo. En el capítulo 8, le contaré sobre un montón de entrañables objetos usados que encontré en el desván de la abuela Putt y las formas en que mi familia y yo los usamos hoy. Con un poco de suerte, estos consejos lo inspirarán a recuperar objetos de su propio pasado para volverlos a colocar en un lugar en donde los pueda disfrutar a diario, ¡como lo hacía la abuela!

¿Qué está esperando? ¡Pase y disfrute del paseo por nuestra tradicional casa!